

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

| | Ptas. | Cts. |
|-------------------|-------|------|
| En trimestre..... | 2 | 50 |
| Un semestre..... | 5 | 00 |
| Un año..... | 10 | 00 |

PROVINCIAS

| | | |
|------------------------|---------|----|
| Tres meses..... | 8 | 00 |
| Seis..... | 5 | 50 |
| Un año..... | 10 | 00 |
| Extranjero y Ultramar. | 8 pesos | |

CORRESPONSALES

| | | |
|----------------------|---|----|
| 25 números de El Mo- | | |
| TIN..... | 2 | 50 |
| Idem del SUPLEMENTO. | 5 | 00 |

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERA DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

IA ÉL!

Sigue el camino que emprender te plugo, deja que cunda el destructor contagio, la nave del poder vuela al naufragio, agote la nación todo su jugo; gima el reino infeliz bajo tu yugo, mientras te otorguen su infernal sufragio la concusión, la intolerancia, el agio y el hacha ensangrentada del verdugo. ¡Ah! mas no de tu triunfo satisfecho te goces, no, que ya con luz siniestra tu estrella brilla, y junto a ti en acecho su vengadora faz el pueblo muestra, mal velado el rencor dentro del pecho y el hierro agudo en la iracunda diestra.

PUNTO EN BOCA

¿Por qué te indignas, chusma que sales a la calle por no se sabe qué impulsos extraviados? ¿Qué pides, populacho abastecedor del Abanico? Carne de Oliver, ¿por qué te quejas? ¿Que los alemanes roban un pedazo de la patria? ¿Y eso qué importa? ¿Es tuyo acaso? Tú tienes la obligación de defenderlo, pero solamente cuando tus señores lo dispongan; porque ellos y solo ellos son los dueños legítimos de España. ¿Qué dirías tú del bucy, que uncido al arado abre el fecundo surco en tu heredad, si tuviera la osadía de oponerse a que tú la enajenaras? Pues eso dicen ellos de ti. ¡Cómo! ¿Porque lo has conquistado con tu sangre y regado con tu sudor ya te crees con derecho a defender contra la traición y la rapiña el territorio nacional? Pues que esa estúpida presunción se te quite de la cabeza.

Y no me hables de que el hijo tiene el deber ineludible de vengar las ofensas inferidas a su madre. No, no lo tiene quien voluntariamente ha consentido en que esa madre viva en la esclavitud y tenga un amo. El amo puede venderla, puede cambiarla, puede ahorrarla y oprimirla, si así le place. Tú se la diste, y él dispone de ella como de cosa propia.

¿A qué, pues, esa indignación y esa furia que te produce su afrenta?

Vuelve en tí y reflexiona. Las más preclaras inteligencias afean tu conducta. Mira esos periódicos alemanes pagados por Bismark y estos españoles subvencionados por Cánovas; repara en las autorizadas apreciaciones que hace de eso que tú consideras patriotismo, algún orador que en la Academia de Jurisprudencia y en el Ateneo ha conquistado aplausos que su apunador le ha cedido modestamente, y te convencerás de lo desatentado de tu conducta acudiendo a las manifestaciones anti-germánicas, y gritando ¡viva España! con toda la fuerza de tus pulmones.

Y si estas poderosísimas razones no bastaran a disuadirte del propósito que parece abrigas de conservar incólume la honra de España, a pretexto de haber nacido en ella, observa, chusma vocinglera que sales a la calle movido por no se sabe qué impulsos extraviados, lo que con tus gritos has conseguido hasta ahora.

Tu boca abierta para el patriótico ¡viva! ha

sido cerrada por la chapa del polizonte secreto; tu cuerpo, que se desperezaba para la lucha, ha reposado *sibaríticamente* en las celdas de la Cárcel-Modelo, y las banderas amarillas y rojas, que con orgullo ostentabas, han venido contigo a la prisión.

¡Si, la bandera española también ha sido presa é insultada!

Gloria que corresponde por igual a los alemanes en Yap y los conservadores en Madrid.

Después de esto, dime si aun debes persistir en tu patriótica actitud, traducida en aclamaciones a la tierra que, como te he probado, no es tuya, ó si por el contrario, escarmentado y convencido, debes poner punto en boca.

Yo creo que no optarás por lo último, mas por si acaso, recuerda que todo amor, el de la patria inclusive, puede ser ciego y hasta mudo, pero no manco.

¡Y es tan expresivo y sobre todo tan convincente el lenguaje de las manos!

EL ESPIRITU MILITAR

La Ilustración nacional, dirigida por militares patriotas é ilustrados, publicó un número el 30 de Agosto, que recomendamos a nuestros lectores para que vean el espíritu que palpita en el ejército de que es jefe don Alfonso. Hablando de la manifestación primera, dice:

«Se mantuvo la tropa en los cuarteles; se llegó hasta a aconsejar al Centro Militar que no celebrara sesión; se recordaron, en fin, las leyes que prohíben la asistencia de militares a las manifestaciones públicas, y La Correspondencia Militar advierte con mucha razón, que cuando la manifestación contra Francia, lejos de recordar estas leyes a los militares, se les excitó a tomar parte en las manifestaciones más tumultuarias de aquellos días, y de los periódicos oficiales que se redactan en el ministerio de la Guerra salieron carteles de desafío a los oficiales del ejército francés.»

Y más adelante:

«Magnífico espectáculo el ver unidos en haz apretado a todos los españoles.

Así seremos fuertes contra todas las contrariedades; porque no cesaremos de repetirlo, es preciso fiar solo a la fuerza nuestro derecho.»

«Es preciso usar sus mismas armas, aunque no sean hechas para nuestra hidalguía y nuestra honra. ¡Que somos pequeños! ¡Qué importa?

Desde el momento en que todas las armas son buenas, un niño puede derribar a un gigante con dos granos de arsénico.»

«Cogeremos la tea de la discordia, que agita Inglaterra, y seguiremos alentando el incendio; y cuando éste se extienda de uno a otro confín de Europa, no será quien haya perdido más el sobrio descendiente del cántabro y del almogávar que vive de la savia de una tierra generosa que riega con el sudor de su frente.»

«No debemos buscar, pues, más consejo que el de la desesperación, que da a las veces grandes é inesperadas soluciones.

A la guerra, pues, que ya sabemos quién va a perder en la contienda.»

Y en otro artículo titulado *La guerra se impone*, publica párrafos como el siguiente:

«La guerra, ahora, sí, porque ahora es tiempo de elevar la protesta, y mañana habrá pasado la oportunidad, y el ultraje no vengado nos cubrirá de baldón; la guerra, sí, porque débiles como somos, nuestra posición nos permite desafiar las iras de un coloso que

tiene los pies de barro, y no puede aventurarse en una lucha marítima; la guerra, que destruirá el floreciente comercio alemán, sin perjuicio para el nuestro; que levantará el concepto de España en la opinión del mundo, y que a nosotros mismos nos dará conciencia de lo que somos, si raza viril y potente, digna de altos destinos, ó degradada é incapaz colectividad sumida en el más innoble acanallamiento.»

Este es el lenguaje del ejército español; del ejército de la patria que prefiere la honra a la vida, y que pide la guerra sin temor a *nuevos y dolorosos desmembramientos de territorio*, que únicamente serian posibles dejándonos llevar del pesimismo y el miedo, que el valor del pueblo de Bailen y Zaragoza no autoriza a que se tengan.

Reciban esos bravos militares, lo mismo que los que hacen la misma campaña en *La Correspondencia Militar*, las gracias en nombre del pueblo español que los ama y los admira.

LA NACION

¿Quién la constituye? Cánovas y el otro. No habrá ya nadie que lo dude, en vista de lo que viene sucediendo.

Todas las clases sociales, desde el aristócrata al jornalero, lo mismo el general que el soldado, el comerciante que el industrial, todas desean la caída de este gobierno de cobardes y traidores. Y sin embargo, en el poder continúa.

Unidos el pueblo y el ejército en una aspiración común, la de salvar la honra de la patria, parecía natural que su voluntad hubiera sido ley en el momento de manifestarse; y no obstante, Alemania sigue apoderada de las Carolinas.

En vano la opinión alza el grito quejándose de tanta humillación, de tanto aplazamiento, de tanta indignidad; la reacción contesta mandando a sus esbirros prender en masa a los buenos españoles; a los mismos a quienes pediría el sacrificio de sus vidas si se declarase la guerra.

Intilmente todas las fuerzas vivas del país piden reparación a la ofensa inferida a España por esa nación de ladrones; sus deseos patrióticos se toman por manifestaciones subversivas.

Y es que aquí ya no hay nación, ni pueblo, ni ejército; sino un montón inmenso de energías paralizadas por dos voluntades, sujetas a Alemania por tratos ó compromisos, voluntades que no podrían, aunque quisieran, protestar contra la desmembración de España, temiendo que Bismarck tirase de la manta y se descubriese el pastel.

Ahora bien; sabiendo donde existe el mal y cuál es el remedio, ¿podemos afirmar que estamos cumpliendo como buenos españoles todos los que amamos la integridad de la patria? Yo lo dudo, por lo menos.

LA PRUDENCIA

Reniego de ella en los momentos decisivos, tanto más cuanto que en la mayoría de los casos, es simplemente un disfraz de la cobardía.

El gobierno persigue y encarcela a los que se unen para protestar contra el inicuo despojo de las Carolinas, y los hombres que por su sig-

nificación deberían oponerse, continúan cruzados de brazos.

¿Es que rehuyen las responsabilidades ó temen los atropellos?

No quiero creer esto último y admito lo primero, para decir á los directores de la opinión pública: cuando la patria pelagra, las responsabilidades se buscan, no se esquivan.

Y he dicho que no quiero creer lo de los atropellos, porque no los habria en una manifestación patriótica donde Castelar fuese al lado de Sagasta, Lopez Dominguez al de Pí, Martos al de Carvajal, Becerra al de Figuerola, etc., etc.

Y si contra toda prevision y lógica los hubiese, el pueblo y el ejército se encargarían de vengar en el acto las ofensas que les infriesen las turbas de esbirros de la reaccion.

¡Ah! si esos hombres desoyeran en esta ocasión los consejos de la prudencia, y se uniesen al pueblo para velar por la honra de la nación, dejaría de estar la honra de la nación, como hoy lo está, en tela de juicio.

Mas no lo harán; los unos por temor á que naufrague la institucion que á trance tan vergonzoso nos ha traído, y los otros por miedo á que despues el pueblo fuese á la república por el único camino que existe, si ha de ser viable y duradera: por el de la revolucion.

Y hé aquí cómo, unos por una causa y otros por otra, ninguno de los hombres importantes de España cumple bien en estos momentos con sus deberes de patriota. Posponen la patria á la política, cuando lo que hay que gritar es esto: ¡viva España! venga lo que venga y resulte lo que resulte.

Á LOS PROSÓFILOS

Ayudar al criminal por afición al crimen, sin sacar provecho alguno de él, es más infame que cometerlo por cuenta propia. Así, no seáis tontos los que defendéis á Alemania, y reclamad la paga de nuestros servicios.

No sé cómo andará la caja de los fondos de los reptiles, pero calculo que siempre habrá bastante para pagar á los pocos que han alzado la cabeza en este país.

Además que con poco dinero bastaría: la costumbre de venderse barato, lo malos que andan los tiempos, y la necesidad de ir haciendo ahorrillos para emigrar, todo esto influiría en que no fueran muy grandes las exigencias.

El servicio que prestais á Alemania defendiendo indirectamente el robo de las Carolinas españolas, vale mucho, pero muchísimo dinero; y echariais sobre vuestra conciencia de negociantes una mancha indeleble, si lo prestarais gratis.

Ya que no veleis por la dignidad de la patria, cuidad vuestro bolsillo. Si la honra y el provecho cupieran en un saco, aunque fuera en el de vuestras concupiscencias, deberiais procurar quedaros con las dos; mas no siendo posible, atended al segundo.

De este modo nadie podrá tacharos de veleidosos, pues quedareis siendo lo que siempre habeis sido, y España tendrá derecho á decir de vosotros: ¡miserables, pero consecuentes!

VIVAMOS PREVENIDOS

Los piratas de las Carolinas van suavizando su lenguaje. No me fio, aun cuando lo hagan porque alguien se lo haya suplicado desde aquí, por temor á ciertas inevitables contingencias.

Mas dado el caso de que se arreglara todo satisfactoriamente en apariencia, siempre resultaría que las Carolinas seguían perteneciendo á España, única y exclusivamente por la enérgica protesta del pueblo español.

La intencion de arriba, bien conocida estaba; dejar hacer á los alemanes, creyendo que aquí miraríamos el acto con indiferencia, abrumados como estamos con los terremotos, las inundaciones, el cólera y el gobierno.

Mas al ver que se han llevado chasco, trabajan todos ahora por arreglar el asunto, y vaya usted á saber las humillaciones que sufrirá el gobierno para no dar lugar á que se descubran los tratos y contratos indignos que habrán mediado entre los de acá y los de allá.

Por tal razon, si las Carolinas continúan bajo bandera española (que no lo creo, repito, aun cuando así parezca), conste que se deberá al pueblo español, que supo adoptar á tiempo una actitud enérgica y valiente, y no en manera alguna, como van á procurar hacernos creer, á los temperamentos cobarde y vergonzosos de los conservadores.

Estemos prevenidos para evitar mistificaciones en favor del *cadáver que anda*.

¡AY DE LOS VENCIDOS!

Los conservadores tienen el deber de odiarnos. Estarian tocados de la manía del suicidio si no lo hicieran. Somos la justicia, y esos hombres son el bandolerismo dictando leyes: por tal razon, solo en un sitio podemos encontrarnos. En el del odio.

El ladrón, el falsario, todo el que vuelve del revés la naturaleza humana hasta hacerla monstruosa, detesta al juez que lo condena, al honrado que lo persigue. Y nosotros somos conciencias incansables y rencorosas que corremos detras de esos piratas de gobernantes, gritando... ¡A ese, á ese...! sin fatigarnos nunca. ¡La hermosa ley del Lynch! Sí, nos odian, ya lo sabemos, y les estamos por ello agradecidos. ¡Menguados y miserables nosotros si no nos odiaran! Nos unen antiguos rencores, antiguas venganzas por cumplir. Somos los ilegales y nos aprestamos, no á una guerra de ideas, sino á una guerra de razas.

¿Quién es el que se querellaba de la ley de castas que estableció el mandarin de la calle de Alcalá, cuando dividió á los españoles en legales é ilegales? Nosotros recabamos la honra de ser ilegales. Así nos suena mejor la palabra honrados.

Eso aparte de que este gobierno, como todos los de la restauracion, son gobiernos de insurrectos. Se alzaron á traicion y por sorpresa en el año de 1874, falsearon el voto, amordazaron el pensamiento, señalaron límites á la conciencia, merodearon por las ciudades, saquearon el bolsillo del productor y del consumidor, y llamaron, como remate de la obra, *ilegales* á todos los que por dignidad se opusieron á la insolencia y al saqueo.

Pero por más que traten de hacer ver otra cosa no son más que unos insurrectos con las armas en la mano, aunque todavia en el estúpido concepto suyo sean legales: dentro de muy poco dejarán de serlo, y entonces, en los primeros dias de nuestra segunda legalidad política, dias de inevitables trastornos y de legítimas expansiones populares, no oiran por todas partes otra frase que esta: ¡ay de los vencidos!

ÓRDEN, MUCHO ÓRDEN

¡A ver quien es el valiente que se atreve á gritar ¡viva España! para meterlo inmediatamente en la cárcel!

Cuatrocientos ciudadanos pacíficos, aunque patriotas, han sido encerrados por tal concepto en los sótanos de Gobernacion.

El gobierno está dispuesto á no tolerar gritos subversivos. Nada de ¡viva el ejército, ni la marina, ni la integridad del territorio, ni ninguna de esas majaderías que la sabia prudencia del gabinete está decidida á suprimir! Si acaso, ¡viva Alemania! que al fin y al cabo nos ha hecho el honor de robarnos esos miserables penascos que se llaman las Carolinas.

Da vergüenza el ver á lo que se está obligando al gobierno, que tiene el deber de mantener el orden, y que por temor á esos gritos y á esos imbéciles de manifestantes, se ha visto obligado á convertir las calles de Madrid en un campamento.

¿Y esos pobres guardias de orden público, á los cuales se ha tenido que distraer de sus ocupaciones, para tenerlos paseando por la Puerta del Sol, mientras quizás los infames vendedores de periódicos se entretenían en pregonar EL MOTIN?

Confesemos que nada de cuanto se ha hecho es justo.

Bueno que en los primeros momentos de entusiasmo, y cuando no teníamos conocimiento de que los alemanes habian ocupado á Yap, nos diéramos la satisfaccion de gritar un poco; pero ahora que tenemos la certidumbre de que ya han tomado posesion de la isla, ¿para qué esos gritos, ni esas protestas?

Es necesario que cada ciudadano se compre una mordaza, si quiere tener la seguridad de no ir á la cárcel. El gobierno tiene el deber de respetar el patriotismo del pueblo; pero hay que convenir que cuando lo contiene, por algo será. Ya sabe él lo que se hace.

Conque nada de gritos, ni exageraciones, que en boca cerrada no entran moscas.

A callar, pues, y á obrar, como en otro artículo decimos.

¡QUÍ! ¡QUÍ!

¿Conque habeis resuelto, parodias raquíticas del conde D. Julian, suprimir los periódicos que os estorban? ¡Ay qué risa!

Desde el momento que no hay que pedir ni aguardar permiso para fundar otro nuevo, la medida resultaría Villaverde, es decir, estúpida.

Para poder hacerlo sin este inconveniente, tendríais que declarar la nacion en estado de sitio, y á esto no os atreveis; ¿qué os habeis de atrever, māmarrachos, si teneis miedo hasta de sacar las tropas á la calle?

Suprimid, pues, los periódicos, si quereis vencerlos una vez más de vuestra impotencia. Por cada uno que suprimiérais, saldrían diez.

Pero vamos á suponer que consiguiérais impedir su circulacion (ya os habeis convencido de que es imposible con el ejemplo de EL MOTIN) y que á fuerza de causar perjuicios á las empresas, lográrais matar alguna. ¿Qué adelantaría con eso?

Nada, porque unidos los periodistas de reemplazo, haríamos un folleto diario, del cual respondería uno mismo siempre, y en él se os diría mucho que todavia callamos.

Y como un folleto se vende con más facilidad que un periódico, y se puede tirar hoy en una imprenta y mañana en otra, todas vuestras medidas de precaucion serian completamente inútiles, y la campaña de oposicion arreciaría.

Conque no seáis necios, dejad la cosa como está, caed del poder con todo lo que representais, y dad gracias al pueblo si escapais con la piel el dia que entre de turno en el juzgado de guardia la justicia popular.

ESE....

Con tal título publica la *Gaceta Universal* el siguiente artículo:

«Ese es un *sietemesino*...
Ese es un semi-imbécil...
Ese es un ayudante de verdugo...
Ese es un asalariado indigno...
Ese es un mentecato que ha puesto á su conciencia de jóven el precio de una libra de garbanzos.
Ese es un rapazuelo sin pudor; un corrompido incipiente, que necesita del escándalo; que necesita hacer con las indignidades un monton que le sirva de pedestal.

Ese es un necio en cuya mejilla, campo de perejil mal sembrado, no cabe la mano de un hombre serio...

Pues bien, periodistas; pues bien, compañeros; tomemos un acuerdo:—no nombremos á ese...

Los individuos de la familia de los sabandijas, si tienen nombre, jamás lo reciben cuapo el pie lo tropieza...

Se les aplata sencillamente, y al aplastarlos, si alguien pregunta:—¿Qué es eso?—se responde con un gesto de asco:—No es nada; es un *bicho*.

Aplastemos al *bicho*.

No lo nombremos. A lo sumo debemos decir:—Ayer tropezamos otra vez con la inmundicia *corredora*... Uf.—

Siento no poder en esta ocasion complacer al colega, callando quien es ese.

Porque ese, para que el público se entere, es el trasto de Molero, (á quien nombro por primera vez en EL MOTIN (sin copiarlo de otro periódico) de Molero el fiscal de media tostada de abajo, esbirrillo de la reaccion, el cual hace todos los dias méritos para ganarse los azotes que alguno le daremos con mucho gusto, aun cuando tengamos despues que gastarnos un dineral en jabon para lavarnos las manos.

EL OFICIO DE REY

No es malo, sobre todo cuando se procura acaparar por todos los medios dinero para ser, en caso de ir mal dadas, *rey destronado pero no tronado*; mas tiene unas quiebras del demonio.

En lo que va de siglo, ahí van las que ha sufrido, rey más rey menos:

20 Diciembre de 1800.—Atentado de Arena y Cerachi contra Napoleon I (máquina infernal).

11 Marzo 1800.—Muerte del emperador Pablo II de Rusia.

Febrero 1804.—Conspiracion de Cadoudal contra Napoleon I.

9 Agosto 1832.—Atentado de Reindl contra Fernando V de Hungría.

28 Julio 1835.—Atentado de Fieschi contra Luis Felipe (máquina infernal).

25 Junio 1836.—Atentado del soldado Alibaud contra Luis Felipe.

27 Diciembre 1837.—Atentado del secretario Menier contra Luis Felipe.

15 Octubre 1840.—Atentado del obrero Dasais, contra Luis Felipe.

16 Abril 1846.—Atentado del guarda-bosque Leconate contra Luis Felipe.

29 Julio 1846.—Atentado del fabricante Henri contra Luis Felipe.
 10 Julio 1840.—Atentado de Oxford contra la reina Victoria de Inglaterra.
 20 Mayo 1842.—Atentado del carpintero Francis contra la misma soberana.
 26 Julio 1844.—Atentado del burgomaestre Tichech contra Federico Guillermo IV de Prusia.
 1848.—Atentado contra el duque Módena.
 Junio 1848.—Atentado contra el príncipe de Prusia (hoy emperador Guillermo) en Munden.
 12 Julio 1849.—Atentado contra el rey de Prusia en Nieder-Ingelheim.
 22 Mayo 1850.—Atentado de Scefeloge contra Federico Guillermo IV en Weterlar.
 2 Febrero 1852.—Atentado del cura Merino contra Isabel II.
 1852.—Atentado contra la reina Victoria en Inglaterra.
 18 Eebrero 1853.—Libenji da una puñalada al emperador Francisco José en Viena.
 1853.—Atentado contra Victor Manuel.
 5 Julio 1853.—Atentado contra Napoleon III en el vestíbulo de la ópera cómica.
 27 Marzo 1853.—Es herido mortalmente Carlos III de Parma.
 28 Abril 1855.—Atentado de Pianoridis contra Napoleon III en los Campos Eliseos.
 8 Setiembre 1855.—Atentado de Bellamare contra Napoleon III.
 28 Mayo 1826.—Agesilas Milano hiere con un puñal al rey Fernando de Nápoles.
 14 Enero 1858.—Atentado de Orsini contra Napoleon III.
 14 Julio 1861.—Atentado de Becker contra el rey de Prusia.
 1862.—Atentado del estudiante Brusios contra el rey de Grecia.
 24 Diciembre 1863.—Atentado contra Napoleon III.
 16 Abril 1866.—Atentado de Kerakosoff contra el czar Alejandro II en San Petersburgo.
 Junio 1867.—Atentado en París del polaco Bezowski contra Alejandro II de Rusia.
 1868.—Muerte del príncipe Miguel de Sérvia.
 1869.—Atentado contra el vi-rey de Egipto.
 1869.—Atentado contra Napoleon III en el bosque de Bolonia.
 1869.—Atentado contra la reina Victoria en Inglaterra.
 1871.—Atentado contra Amadeo I rey de España.
 11 Mayo 1878.—Atentado de Hoedel contra el emperador de Alemania.
 2 Junio 1878.—Atentado de Nobiling contra el emperador de Alemania, á quien consigue herir.
 25 Octubre 1878.—Atentado de Oliva Moncasi contra el rey de España.
 17 Noviembre 1878.—Atentado de Passavante contra el rey de Italia.
 14 Abril 1879.—Atentado de Salowieff contra el czar.
 14 Abril 1879.—Atentado contra el príncipe Milan de Sérvia.
 2 Diciembre 1879.—Atentado contra el czar, en que volaron destrozados por la dinamita buen número de coches del tren imperial.
 12 Diciembre 1879.—Atentado contra el rey de Suecia.
 30 Diciembre 1879.—Atentado de Otero contra el rey de España.
 17 Febrero 1880.—Atentado en el palacio de Invierno contra el czar.
 13 Marzo 1881.—Muerte del czar Alejandro II.
 ¿Os parecen terribles esas quiebras? Pues hay otras más terribles aun, que son los destronamientos de que tambien están llenas las páginas de la historia en este siglo civilizado y poderoso.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Pregunta un colega de Bilbao, á los que no dejan en paz á San Roque y aseguran que el cólera es castigo de Dios:
 «¿Cómo se explica que las primeras víctimas de la epidemia en Tudela hayan sido la superiora y una monja del convento de Dominicas, santas madres consagradas al servicio de Dios y á las prácticas de las buenas obras?
 ¿Cómo se explica que en el convento de religiosas Oblatas de Zaragoza, donde la higiene espiritual, esa higiene de las oraciones y rogativas, debía observarse tan fielmente, hayan ocurrido nada menos que 20 invasiones?
 ¿Cómo se explica que los padres jesuitas del convento de los Gerónimos de Murcia, que por su carácter religioso debían considerarse con más fuerza que el láudano y el alcanfor contra la epidemia, hayan abandonando su convento, aunque llevándose el mobiliario y equipo, como aquel varón prudente que procura conciliar la salud con el presupuesto?
 ¿Y cómo se explica, por último, que habiendo tantos impíos en el mundo, tanto liberal que atiende mas á la higiene que á las rogativas, el cólera no solo no los extermina en un día, en un momento dado, sino que por el contrario los respeta, dejándolos rozagantes y hermosos y dispuestos á dar una desazon á los beatos?...
 Tan profundo, tan trascendental es este problema, que renunciamos á revolverlo.
 ¿Problema? No existe, porque el asunto es, claro como el agua, cuando el agua es clara.

El cólera es realmente un castigo de Dios, y en tal supuesto, cae sobre aquellos que más le ofenden. Convengamos en ello de una vez.
 Y para demostrarlo, allá va un dato convincente, irrefutable, apabullante.
 En los terribles días porque ha pasado la población de Aranjuez, ningún suscriptor de los diez que allí tiene EL MOTIN, ni sus familias, ha perecido del cólera. ¡Y cuidado que para librar-se diez familias en Aranjuez!...

Hé aquí como describe mi apreciable colega *El Fantasma*, periódico de Barcelona, el remedio que el *curantibio* de San Miguel de Tarra-gona ha inventado contra el cólera:

«El remedio consiste en esto, dice: un cántaro de agua comun, que se lleva á la taberna, ó iglesia, es lo mismo; allí el *timador* ó párroco, es igual, bendice el agua y no sé si el cántaro; introduce en la ya bendita agua una medalla del asesino Loyola—fundador de jesuitas—el enfermo acto seguido reza un padre-nuestro, bebe unos cuantos vasos del agua milagrosa y entonces la diarrea aumenta; bebe más, reza otro padre-nuestro, y sobrevienen los vómitos, los ojos se hunden en sus órbitas, la piel se tiñe de violáceo color, reza más—y al llegar al *gloria-pater*, muere ó revienta, que es lo mismo, con lo cual el enfermo se libra de que el cólera le ataque, porque una vez muerto—en paz con todos.»

Esto de en paz con todos me parece que no es cierto, si el difunto ó su familia no ha pagado antes al *buho*, facilitador del remedio.

Porque han de saber VV. que el tal *curandero* cobra el agua que da, sin duda para comprar el vino que bebe con las buenas magras que se atiza.

Copio de *El Diario de Pontevedra*:

«Al salir anteayer de la iglesia de San Roman la procesion, estorbaban un poco el paso de las imágenes los toldos de los puestos de rosquillas y aguardientes, y un señor cura que iba de sotana y peliz, se impacientó un poquito, levantó la eclesiástica vestidura y sacando del bolsillo una regular navaja, cortó por su propio mano las cuerdas que sujetaban los toldos de tales puestos.

De seguro merecerá un *gran elogio* de EL MOTIN este señor cura.»

¡Ya lo creo! Y si no fuera por lo que yo me sé, le enviaría... á la cárcel por usar armas prohibidas.

Mas ¡ay! no me atrevo. Con un cura que maneja tan bien la *cerdani*, hay que andarse con mucho tiento, pues seria capaz de *dinarte* una *mojá* á Cristo, cuanto más á mí.

Ha llegado á las Palmas un canónigo llamado Acuña; y juzguen VV. de la madera del mozo, por esto que de él dice un periódico de aquella poblacion, *El Liberal*:

«Se ha producido ayer con el Sr. Director de Sanidad en términos repugnantes por lo soberbios é imprudentes por lo depresivos, tratándose de un funcionario público. Su inmodestia, sus alharacas, sus alardes quijotescos, sus fanfarronadas, parecen reminiscencias de Olot ó de Igusquiza.»

¿Y por qué no habian de serlo? Todos los curas españoles estuvieron allí, sino en presencia, en intencion. Mucho cuidado, por lo tanto, con ese Acuña, que quizás me gaste navaja como el otro.

Traslado de *La Voz Montañesa*, de Santander:

«Ahora resulta que Jesucristo ha estado en Málaga.

Lo ha dicho una mujer, que al darle una limosna le conoció, observando que tenia las manos taladradas y ensangrentadas, lo mismo que los pies.

Para mayor prueba de su afirmacion, ha dado las siguientes señas: anciano de aspecto venerable, fisonomía bella y simpática, barba blanca y rostro pálido. Nada, el mismo; no cabe duda ninguna. Porque eso de la barba blanca no tiene nada de particular. Los años no pasan en balde.

Cánovas es posterior á Jesucristo, y ya está hecho un vejeterio.»

El *timo* tiene gracia y la relacion que de él hace Estrafñi, más. Por eso nada añado por mi cuenta.

La Izquierda, periódico de Málaga, llama la atencion del obispo de la diócesis acerca de un hecho que indica en esta forma:

«Se alude á un ministro del altar que anda muy cerca de S. E., y se dice que en el incidente á que aludimos figura una señora, ese señor y la autoridad judicial.

Tambien hemos oido decir que con unos cuantos miles de reales se dió término al incidente.»

¡Remiendos de honra zurcidos con *parné*!... ¡Votos de castidad vulnerados!... ¡La moralidad por los suelos!... ¡Qué me traigan á ese cura!

Agradecidos los fieles á que no se habia presentado el cólera en Aguaron, bajaron un Ecce-Homo desde su ermita á la iglesia, y ¡pataplum! aquel mismo día ocurrieron los primeros casos.

Inmediatamente, y por ver si era cierto lo de que un clavo saca otro clavo, echaron á la calle á San Roque, y el mal tomó proporciones terribles.

Una bofetada le pegaré al primer hereje que quiera arrancar la fe de mi pecho despues de pruebas tan eficaces, tan concluyentes, tan apabullantes, tan... tan... (aquí un redoble en el parche).

¡Oh cuanto júbilo en Longares al sacar de un cajon una imagen de San Roque que le enviaban de Zaragoza!

Ya con ella allí, no habria temor de que el cólera, contra el cual es abogado el santo del perro, se atreviese á asomar ni la punta de su guadaña.

Y á no ser porque al poco rato de estar entre ellos se resentaron varios casos, su santa alegría no hubiera tenido límites.

Dormia la anciana en la casa del *clericeronte* de San Lorenzo (Palmas de Gran Canaria), cuando sintió cierto ruido de cierta especie en la habitacion del ama. Empezó á santiguarse, por creer que fuese el diablo, pues solamente él podria acometer empresas de cierto género en aquella santa casa, y no durmió en toda la noche, dándole al rosario y al trisagio un recorrido regular.

Y de algo le sirvió el estar desvelada, pues á eso del amanecer vió salir al cura de una habitacion que no era la suya, lo cual la hizo arrepentirse de haber pensado mal del diablo.

Quisieron bautizar un niño agonizante en Santa Clara (Cuba), y no pudieron, porque el casto *clerimico* estaba convirtiendo en su casa á una mujer pública.

Cuando regresó á su casa era ya anochecido; contestó que aquellas no eran horas de bautizar, y el niño se quedó sin chupazarse, muriendo de allí á poco.

Si hubiera limbo, el pobrecillo estaria en él más quemado que un pisto manchego, y exclamando á cada instante:

«¡Si pillara aquí el presbítero que tiene la culpa!...»

Obstruian la vía pública los clericales de Mataró rezando el rosario frente á la capilla de la calle de Pujol, cuando estalla un petardo y salen todos de estampía.

Al día siguiente aparecen con un altar improvisado la calle de San Cristóbal, y tienen que escapar tambien ante la actitud de los vecinos honrados, que están resueltos á que nadie los moleste con mojigangas ni titeres.

Bien por los liberales de Mataró. El que quiera hacer mamarrachadas, que las haga en su casa.

En una iglesia de Masone (distrito de Savona), mientras el cura explicaba el catecismo cayó un rayo que mató á cinco hombres é hirió á 31.

¡La ira de Dios!... ¡La ira de Dios!...

Y la redaccion de EL MOTIN, tan firme.

PALOS Y PEDRADAS

Asi exclama *El Eco Nacional*, periódico monárquico, ante el empeño del rey en sostener á los conservadores en el poder á todo trance:

«Ante este hecho, nosotros protestamos enérgicamente contra la permanencia de los conservadores en el poder, y declinando por completo y en absoluto toda responsabilidad por el desarrollo de los acontecimientos, nos convertimos en meros expectadores. De hoy en adelante el partido liberal reduce sus empeños á uno solo: velar por la honra de la patria; y á uno solo tambien sus compromisos: salvar la integridad nacional, primero, y afianzar despues el imperio de la libertad y de la democracia, porque si la integridad del territorio es la honra de la patria, la libertad y la democracia son su vida.

Hemos hecho más, mucho más de lo que podia exigirsenos; hemos llevado nuestros sacrificios al último límite; hemos querido salvar lo que los conservadores parecen empeñados en perder. Se ha prescindido de nosotros, pero no importa, aun tenemos una grande empresa que realizar, salvar el honor de la patria y reconquistar el imperio de la libertad y de la democracia.

No somos, no podemos ser, no seremos nunca más papistas que el Papa.»

¿Lo entienden en la plaza de Oriente? Por si así no fuera, se lo daré más concreto en otra frase del mismo periódico:

«La patria no es un gobierno, ni tampoco una institucion.»

Y así termina un artículo *La Gaceta Universal*, periódico que está haciendo una valiente campaña patriótica:

«Lo hemos intentado todo, paciencia, reclamacion, advertencia, razonamiento.

Lo hemos demostrado todo, la razon que nos asiste, nuestro número voto en mano, nuestra disciplina, nuestro amor á la paz. Lo hemos probado todo.

¿Qué queda por hacer? ¿Qué camino se pueda seguir?

Si se grita encausan, si se escribe procesan, si se protesta responden los sables, si se vence en las urnas, se rien. ¿Qué hacer? ¿Callar? Eso es cobarde. No queda á este pueblo más que el consuelo de los pueblos decadentes, llorar. Y eso será lo único posible, porque cada nacion tiene el Gobierno que se merece. Y nosotros tenemos merecido el nuestro.»

¿Llorar? Sí, pero de indignacion para que despierte la ira que ha de sepultar en el abismo á toda la canalla cómplice de Bismarck. Esto es lo que nos resta que hacer.

De La Correspondencia Imparcial:

«La Union, periódico ministerial falsificado, paquin de bellaquerías groseras, buzón de impertinencias y baladronadas, no se atreve á venir de frente contra nosotros, y se contenta con llamar auténtica á la otra Correspondencia.»

Pero ¿no escarmentó hace algunos meses ese monaguillo mamarracho?

¿Quiere volver á las andadas? Pues aun tenemos en la boca algo de lo que ofrecimos antaño.»

Hoy unos, mañana otros, todos los periódicos escupen sobre ese estercolero llamado Union-ceja.

Es verdad que no sirve para otra cosa, ni merece otra cosa.

D. Cándido Poyo y Guerrero, vecino de Madrid, ha presentado en el ministerio de la Guerra una instancia ofreciendo presentar en un plazo de cuarenta dias un batallon de infanteria organizado, instruido y equipado para guarnecer las plazas ó puntos de nuestras colonias que se le ordene.

El batallon, si su ofrecimiento fuese aceptado, se compondría de aragoneses y catalanes, y se titularía *Almogávares*.

La nacion no tendria que hacer más desembolso que el del armamento.

Felicitemos al Sr. Poyo por su patriótico ofrecimiento, que tiene, entre otros méritos, el de haber sido el primero que se ha hecho de esta clase.

Damos las gracias á nuestros queridos colegas *El Fantasma*, de Barcelona; *La Tronada*, de ídem; *El Maestrazgo Liberal*, de Morella; *El Cronista Ecijano*, de Ecija, por sus ofrecimientos y buenos deseos en favor de EL MOTIN y por los elogios que hacen de la conducta de nuestro querido amigo Juan Vallejo, presentándose voluntariamente en la cárcel, para poder seguir desde ella la campaña enérgica que contra los conservadores hemos emprendido.

Y á la vez les rogamos, como á todos los demás compañeros de provincias, que no achaquen á olvido nuestro el no recibir los números, pues consiste en que los señores empleados de correos se han convertido en esbirros de la reaccion con un celo que no evita la pérdida de cartas y certificados que ocurre con frecuencia en toda España.

Don Alfonso ha dicho en pleno consejo de ministros, que él procurará evitar la guerra para no dar lugar á más dolorosos desmembramientos.

El ejército está, pues, en disidencia con su jefe, por creer como creemos el resto de los españoles, que la honra es antes que todo.

Y porque confía además tanto en su valor, que no se le ocurre afirmar como lo hace el rey ¿qué afirmar? ¡ni dudarlo siquiera! de que los alemanes pudieran triunfar de nosotros.

Crear de antemano que España va á ser derrotada, podrá ser diplomático, pero no es español.

La despreciable *Unionceja*, que se las venia echando de patriota cuando fué una de las que más endechas entonaron á Alemania hasta el punto de merecer que *El Siglo Futuro* la llamase *hulanillo de papel*, publicó la otra tarde un extraordinario, que le denunciaron; é inmediatamente cantó una palinodia indigna.

¿Pero he dicho indigna? Pues retiro la calificación, que no me acordaba que sigue de director de ese papelucho el cobardon de Jeremías Isern.

El Globo ha demostrado tambien palpablemente, que los números de los periódicos que desagradan al gobierno, se roban por los polizontes antes de ser denunciados.

La situacion y sus agentes se distinguen por lo mismo que los alemanes; por ladrones. Esto demuestra que no siempre es cierto lo de «¿quién es tu enemigo? el de tu oficio.» porque el mismo tienen, y sin embargo, se auxilian.

Siguen aun los alcaldes de monterilla cometiendo brutalidades en la cuestion de lazaretos.

Hace pocos dias llegó á Bujalance D. Juan María Coca Nayarro, procedente de Madrid, y despues de ser atropellado á su paso por el Carpio, se encontró con que lo llevaron á un lazareto en aquel pueblo.

Nada dijo, mas al ver que al diputado provincial D. Antonio Mena no se lo hicieron guardar, elevó la correspondiente protesta, que quedó sin coestestacion.

Entonces abandonó el lazareto y se dirigió al pueblo, mas se encontró con que el alcalde, el jefe de orden público y varios municipales se presentaron en su casa y le obligaron á volver á aquel punto de mar-

tirio creado únicamente para los que no son amigos de la autoridad local.

Si se hiciese una estadística de los casos de *brutalidad fulminante* que se han presentado desde Mayo acá, resultaria mayor en número que los casos de cólera.

La orden que llevaba el cañonero alemán era la de apoderarse de las islas donde no flotase la bandera española.

Cuando llegó á Yap, habia tomado ya posesion de una; y eso que dicen de que abandonó aquella isla, es verdad, pero fué para seguir tomando posesion de las otras.

Conque, á no dejarnos adormecer con noticias de aparente avenencia, y á seguir velando por la honra de la patria.

Algunos colegas han acordado reunirse para protestar contra las atrocidades del gobernador y sus esbirros en la venta y circulacion de los periódicos.

Me asocio á la idea, y conste que soy el decano en esto de sufrir atropellos por parte de los *racimos de horca* (ronda secreta) y sus jefes é inspiradores.

Unas cuarenta denuncias han caido sobre la prensa de Madrid estos dias, habiendo entre las victimas periódicos republicanos, izquierdistas, fusionistas y hasta ministeriales.

Y á pesar de esto, el enfermo de muchísimo peligro, lo cual que me tiene muy contento.

Tranquilizense los que temen que algun miserable pagado por la reaccion, procure atentar á la vida del general Salamanca por haberse mostrado patriota.

Los traidores son cobardes.

Hemos visto *La Crónica*, periódico dedicado al arte tipográfico, que es sin duda alguna lo mejor que se publica en España en este género.

La ejecucion de la parte material está encomendada al Sr. Anglés y la casa que le publica es la del señor Gans.

COMUNICADO

Sociedad de Libres-pensadores.—Huesca 2 de Setiembre de 1885.—Sr. Director del periódico EL MOTIN.—Madrid.

Muy señor nuestro: Rogamos á V. encarecidamente se digne dar publicidad en el periódico que tan dignamente dirige, al comunicado que se acompaña, desmintiendo cuanto con referencia á esta poblacion ha publicado el periódico *La Union*, en su número 1094, fecha 22 Agosto último, acerca de la conducta observada por los individuos que en el mismo alude, durante la epidemia cólerica que aflige á esta ciudad, y cuyo comunicado remitimos con esta fecha al referido periódico *La Union*, para que se sirva insertarlo en sus columnas.

Dando á V. anticipadas gracias, se ofrecen con este motivo sus afectísimos seguros servidores Q. B. S. M. Domingo Monreal.—Félix Ferrer.—Ramon Alaman.—Lorenzo Fuyola.

Con profundo disgusto hemos visto que en el periódico *La Union* en su número 1094, correspondiente al sábado 22 de Agosto anterior, en su seccion de noticias, relata las que desde esta ciudad les fueron remitidas, «y que por ser interesantes inserta para conocimiento del público;» pero como en ellas se habla á la verdad descaradamente, tal vez con la sana intencion de desprestigiar á los que despreciando todo peligro han acudido presurosos á la cabecera de los enfermos cólericos para prestarles toda clase de auxilios, no podemos dejar pasar en silencio y refutar cuantas inexactitudes se publican en dicho suelto.

Efectivamente; como dice en su primer párrafo, antes de declararse la epidemia oficialmente, un corto número de libre-pensadores nos dedicamos á contrarrestar los primeros sintomas de la enfermedad reinante, visitando y auxiliando á los atacados de ella con los medicamentos que aconseja la ciencia, y en cumplimiento de nuestro deber humanitario.

Muy cierto es tambien, que el dia que hubo más invasiones y defunciones, á pesar de las rogativas, novenas y demás funciones celebradas por los fanáticos católicos, fué en el dia que ellos celebran la festividad de San Roque, como patrono de la peste, sin que ni éstos ni el patronato de su santo idolo pudieran, como se ve, conseguir cesara la epidemia por mediacion de sus oraciones, sirviendo mucho mas que éstas, los heroicos esfuerzos practicados; y no es verdad que el obispo felicitara á ninguno, ni mucho menos es cierto que dicho señor fuera personalmente, ni aun siquiera persona alguna en su nombre, á visitar á los dos enfermos á que se refiere.

Respecto á que se cobó la epidemia principalmente en las inmediaciones del depósito de cadáveres, es tan inexacta como todo lo que á ese periódico se ha comunicado, segun podrá juzgarse por los datos publicados por los periódicos de esta localidad, máxime cuando el depósito de cadáveres establecido se halla completamente aislado y en un edificio distante á un kilómetro próximamente de la poblacion.

Es completamente falso, lo cual equivale en buen castellano á decir que es mentira, «que aquí como en Murcia, hayan huido cobardemente los masones, excepto dos, y que la mayor parte de los libre-pensadores han seguido la conducta de aquellos, produciendo

la general indignacion en estos honrados habitantes;» tanto no es así, que tenga presente el que tales mentiras ha comunicado, así como el periódico *La Union* que publica datos y noticias falsas dando crédito á un *quidam*, como supone ser el que tales embustes le ha suministrado, sin cerciorarse antes de la veracidad de sus noticias, que nosotros somos libre-pensadores, y alguno tambien mason, y que en la Sociedad de libre-pensadores de esta ciudad, figuran inscritos como socios todos los masones y espiritistas que en muy considerable número existen en esta localidad, y que ninguno ha huido cobardemente, cumpliendo sus deberes humanitarios mejor que algunos de los *Católicos*, *Apostólicos*, *Romanos*, individuos de la cofradia de Sociedad de San Vicente de Paul, representantes de la provincia en las Cortes, médicos, acaudalados propietarios, sacerdotes, etc. etc., que desprecian las necesidades y padecimientos de sus conciudadanos, dejándolos abandonados en sus desgracias como al presente sucede, sin que, ya que personalmente no hayan prestado auxilio alguno, tampoco hayan facilitado utensilios de sus repletas viviendas ni dado socorros con que atender á estas necesidades del momento, salvo alguna rara excepcion.

Confiamos muy de veras, que la epidemia llegue á su término muy en breve, gracias á los esfuerzos de los que se sacrifican en bien de la humanidad, de los médicos de esta poblacion que prestan su asidua asistencia, y de las autoridades todas que no omiten medio para combatir tan terrible asote y hacer que no se propague la epidemia, destruyendo los focos de infeccion; y como los vecinos que cita, Fuyola, Monreal, Alaman y Ferrer, no hayan ido jamás en union de los dignos individuos del Clero, segun expresa en su párrafo antepenúltimo, desmentimos tal aserto, y deseáramos conocer por sus nombres á esos dignos individuos á que se refiere, pues ni los hemos visto, ni sabemos quienes puedan ser.

Queda, pues, demostrado, que cuanto se refiere en dicho suelto es inicuaente falso, y á fin de que la verdad sea conocida, y cada cual quede en el lugar que le corresponda, damos esta contestacion como un *mentis* al comunicante y á *La Union*, á fin de que el público en general conozca la forma en que estos señores católicos practican el 8.º mandamiento de su decálogo.—Domingo Monreal, espiritista, Félix Ferrer, libre-pensador, Ramon Alaman, mason, Lorenzo Fuyola, espiritista.

LIBROS RECIBIDOS

Los Sres. Góngora han publicado en forma de folleto los interesantes artículos que con el título de *La cuestion de las Carolinas ante el derecho internacional*, está publicando la *Revista de los Tribunales*. Tan notable trabajo se debe á la autorizada pluma del señor Romero Giron.

Los epígrafes son: I. *Indicaciones generales.*—II. *Nuestra posesion de las Carolinas.*—III. *Los actos de Alemania.*—IV. *La colonizacion alemana.*—V. *Los procedimientos del príncipe de Bismarck.*—VI. *La conferencia de Berlín.*—VII. *La cuestion de derecho.*—VIII. *Los resultados probables.* El porvenir.

Como apéndice final á estos trabajos, se inserta el informe de la Sociedad de Geografía Comercial sobre esta materia. Dicho folleto se halla de venta en la casa editorial de los señores Góngora, San Bernardo, 50, 2.º, Madrid, al precio de una peseta.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Hemos puesto á la venta la popular obra del célebre Eugenio Sué, *El Judío Errante*.

Véndese á NUEVE pesetas, TRES cada tomo, rebajando á los suscritores directos á EL MOTIN el 25 por 100.

Por lo mucho que la obra vale, y por publicarla hoy que España es victima del jesuitismo que el ilustre Eugenio Sué combate en ella enérgica y valerosamente, está obteniendo un gran éxito.

Los pedidos á esta Administracion; pago adelantado.

OTRA

Tambien hemos puesto á la venta la 4.ª edicion de *Lo que no debe decirse*, por José Nakens, al precio de DOS pesetas.

Habiendo suprimido en ella todos los artículos puramente literarios, poniendo otros de diversa índole en su lugar, resulta esta edicion diferente de las anteriores en una mitad cuando ménos.

Pueden hacer los pedidos las personas que deseen adquirirla.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno a peseta.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Marujos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes a peseta cada una.

EL PORVENIR DE GALICIA por Emilio Saco y Brey. Este interesante folleto, donde se demuestran las condiciones naturales de tan bellísimo como olvidado pais, y se trata de las reformas que debe sufrir para su prosperidad y engrandecimiento, se halla de venta en esta Administracion al precio de UNA PESETA.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.